

Trupán Bajo en crisis sanitaria por colapso de fosa séptica: Problema se arrastra hace 20 años

Desde el Municipio reconocen la situación pero aseguran que el proyecto de una nueva planta de tratamiento que resolvería el problema está detenido por un recurso de protección interpuesto por el comité de agua potable.

María Paz Rivera
 prensa@latribuna.cl

Un problema que ha persistido por más de 20 años sin soluciones definitivas, es la emergencia sanitaria que enfrentan los residentes del sector Unión Porvenir de Trupán Bajo en la comuna Tucapel, debido al recurrente colapso de la fosa séptica comunitaria.

El presidente de la junta de vecino del sector, Martín Fernández, explicó que dicha fosa recibe las aguas servidas de 59 viviendas del sector. Aunque inicialmente funcionaba con un estanque, después de cinco años debió crearse un drenaje con piedras y tubos.

"Este sistema solucionó el problema durante un tiempo, pero ya tiene más de 15 años y ha comenzado a presentar fallas. Hace tres años que el drenaje no está funcionando correctamente, lo que ha cau-

sado el colapso del sistema".

Vecinos relatan que la primera vez que la fosa reventó fue hace dos décadas, afectando gravemente a los hogares cercanos al pasaje El Roble. Desde entonces, se han realizado intentos de mitigación, como la instalación de nuevos drenes y la elevación de la fosa principal, pero el problema persiste.

"Hace al menos 20 años pasó la primera vez que esa fosa reventó en las casas de abajo de la entrada de la calle del pasaje El Roble. Después, entre los 5 a 8 años, se hicieron unos drenes nuevos (...) Eso llevó a una plaga de ratones porque se debió desconectar el desagüe de las cocinas en las casas donde la misma gente tuvo que hacer pozos solventes en sus sitios", relató una de las afectadas que optó por mantener su testimonio de manera anónima.

De acuerdo al relato, el colapso del sistema a lo largo de los años ha generado serias consecuencias sanitarias, incluyendo la proliferación de plagas

de ratones y moscas, además del desborde de aguas servidas en las calles y terrenos de las viviendas.

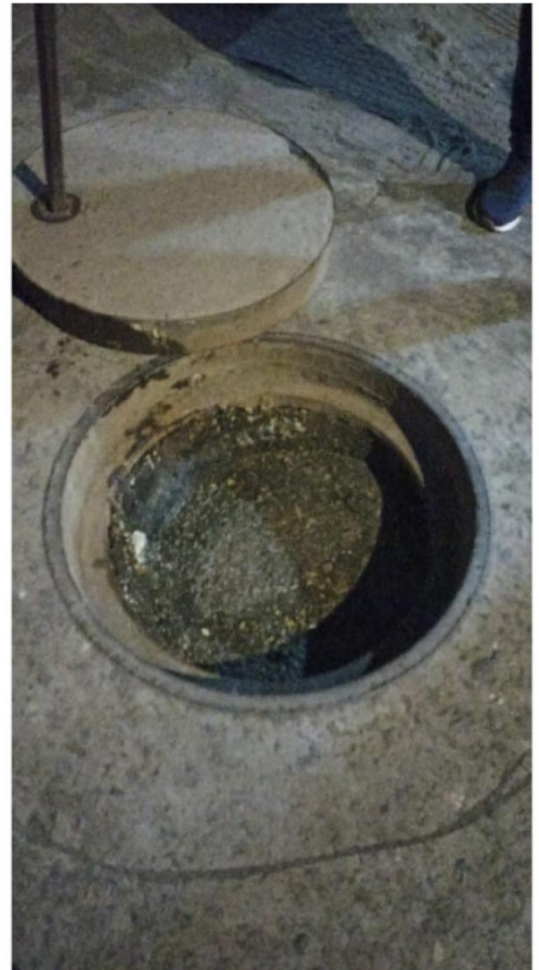
Además, los afectados han señalado que, a pesar de las constantes solicitudes y gestiones de los dirigentes vecinales, las soluciones ofrecidas por las autoridades solo han sido paliativas.

"Siempre nos dicen que se hará un proyecto, pero nunca se concreta. No queremos seguir esperando otros 20 años más mientras seguimos viviendo en estas condiciones", expresó un vecino afectado.

Por su parte, el presidente de la Junta de vecinos aseguró que la solución para instalar una planta de tratamiento de aguas servidas que permitiría procesar los desechos de manera adecuada.

GESTIONES MUNICIPALES Y OBSTÁCULOS

Francisco Herrera, director de Obras del municipio de Tuca-



EL COLAPSO DEL SISTEMA ha generado serias consecuencias sanitarias en los residentes de Bajo Tolpán.

pel, explicó que la fosa, construida hace años como solución habitacional, ha sido sobrepasada por el tiempo y el mal uso.

Desde 2017, la municipalidad ha incrementado la extracción de aguas residuales, pasando de 10.000 a 100.000 litros mensuales, a un costo asumido por el municipio.

"El problema es que el sistema está obsoleto y los desechos, como toallas higiénicas y paños, bloquean el flujo de las redes, lo que provoca rebalses en las viviendas. Además, las filtraciones por antigüedad hacen que las napas freáticas saturen la fosa", indicó Herrera.

En un intento por entregar una solución definitiva, la municipalidad formuló un proyecto para construir una planta de tratamiento de aguas servidas, utilizando un terreno municipal con descarga aguas abajo de Trupán. Sin embargo, un recurso de protección interpuesto por el Comité de Agua Potable Rural (APR) detuvo la iniciativa, argumentando posibles riesgos para la captación de agua potable en caso de un

megaterremoto.

"El proyecto estaba diseñado para evitar complicaciones, pero el recurso del APR ha retrasado todo. Es fundamental llegar a un acuerdo para avanzar", afirmó Herrera.

VECINOS EXIGEN SOLUCIONES REALES

El pasado 19 de enero, la fosa volvió a colapsar, obligando a los vecinos a pedir ayuda urgente. Aunque el municipio envió un camión para vaciar parte del sistema, la emergencia persiste.

"Estamos cansados de soluciones momentáneas. Queremos un proyecto real, con plazos definidos. No podemos seguir viviendo entre aguas servidas y malos olores", expresó un vecino.

Los residentes insisten en la necesidad de que las autoridades locales, en conjunto con el municipio y el APR, retomen el proyecto de la planta de tratamiento para resolver definitivamente esta problemática que afecta su calidad de vida.



SEGÚN LOS VECINOS, el problema se arrastra por más de 20 años sin soluciones definitivas.